E-ISSN: 2452-4611

Solidaridad, exilio chileno y activismo de mujeres en Inglaterra [1]

Solidarity, Chilean Exile and Women's Activism in England

María Fernanda Lanfranco
University of York, Reino Unido
fernandalanfranco@gmail.com

Resumen

Esta presentación aborda una parte de la historia transnacional del activismo político de las mujeres y de las ideas feministas que se desarrollaron en el movimiento de solidaridad con Chile en el Reino Unido, particularmente en la década de 1970 y comienzo de la década de 1980. Considerando fuentes primarias de la época, que incluye documentación del movimiento de solidaridad, y prensa y documentación del movimiento feminista británico, me interesa sugerir que el feminismo como propuesta política se vuelve progresivamente más relevante en las políticas de solidaridad desde la primera mitad de los años 1970s.

Palabras claves: exilio, mujeres, movimiento de solidaridad, feminismo.

Abstract

This paper analyses a part of the transnational history of women's political activism and feminist ideas in the solidarity movement with Chile in the United Kingdom, particularly during the 1970s and early 1980s. Drawing on primary sources of the British solidarity movement and the feminist movement, I explain how women's activism and feminism gradually became more influential in solidarity politics since the mid 1970s

Keywords: exile, women, solidarity movement, feminism.

Esta presentación aborda una parte de la historia transnacional del activismo político de las mujeres y de las ideas feministas que se desarrollaron en el movimiento de solidaridad con Chile en el Reino Unido, particularmente en la década de 1970 y comienzo de la década de 1980. Considerando fuentes primarias de la época, que incluye documentación del movimiento de solidaridad, prensa y documentación del movimiento feminista británico, y entrevistas personales a activistas británicas y exiliadas políticas chilenas, me interesa sugerir que el feminismo como propuesta política se vuelve progresivamente más relevante en el movimiento de solidaridad con Chile.

Esta hipótesis la voy a explorar a través del activismo de los derechos humanos enfocado específicamente en mujeres y también en la campaña de adopción de presos políticos, ya que ambos abrieron un espacio importante de acción para los grupos de mujeres que pertenecían al movimiento feminista inglés. También me interesa explorar las conexiones que se establecieron entre exiliadas políticas chilenas y el movimiento de liberación de las mujeres inglesas, y cómo a partir de esa experiencia común se conforman las primeras agrupaciones de mujeres chilenas y latinoamericanas en el Reino Unido, en las cuales se recoge su experiencia política previa en Chile y también su experiencia en el exilio como refugiadas políticas.

[1] Esta presentación es parte de mi tesis doctoral (en curso) en la Universidad de York sobre el rol de las mujeres y el feminismo en el movimiento de solidaridad con Chile.

La contribución de este estudio no es solo a proveer una perspectiva de género a los estudios sobre el movimiento de solidaridad con Chile en Inglaterra y el exilio chileno desde 1973, sino que también enfatizar el carácter transnacional del movimiento feminista británico desafiando una narrativa histórica que ha encapsulado este movimiento social como un fenómeno circunscrito a las fronteras del Estado nación. Desde este punto de vista, mediante el estudio de la solidaridad con Chile, se iluminan prácticas, actores e ideas transnacionales que jugaron un papel relevante en el activismo de las mujeres en este período.

El movimiento de solidaridad en el Reino Unido nace en 1973 y continúa durante los diecisiete años de dictadura militar en Chile, incluyendo diversos grupos de izquierda, partidos políticos, sindicatos, organizaciones humanitarias y religiosas, grupos de mujeres y organizaciones de exiliados. Dentro de esta variedad de participantes, tres organizaciones que destacan son: 1) la Chile Solidarity Campaign que tenía por principal objetivo apoyar a la gente en Chile en oposición a la dictadura y trabajar con todos los individuos y organizaciones en el Reino Unido que estuviesen preocupados por la situación en Chile para aislar a la junta militar; 2) el Chile Committee for Human Rights que se establece para desarrollar un trabajo enfocado en los derechos humanos, por lo cual se plantea como una organización más independiente de la política partidaria y sindical, con un carácter humanitario; 3) el Joint Working Group for Refugees encargado de recibir y ubicar a los exiliados chilenos que llegaban al Reino Unido.

En general la influencia del feminismo en el movimiento de solidaridad ha sido estudiada para la década de los años ochenta y solo en relación a la Chile Solidarity Campaign, aunque también de forma limitada (Jones, 2014; Wilkinson, 1992: 57-74). En esta oportunidad, en cambio, me interesa plantear que si miramos organizaciones que han sido menos estudiadas del movimiento, como el Chile Committee for Human Rights, especialmente durante la década de los setenta, las conexiones del movimiento de solidaridad con el movimiento feminista y los grupos de mujeres creadas por las chilenas exiliadas se vuelven también relevantes. La primera campaña internacional de derechos humanos que se enfoca en la liberación de las presas políticas en Chile comienza en diciembre de 1974 y tenía por objetivo reunir 5 millones de firmas para llevar a la Asamblea General de las Naciones Unidas (Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista La Habana-Cuba: 1975). En el Reino Unido, la campaña es desarrollada por el Chile Committee for Human Rights, convirtiéndose en la primera campaña dedicada a las mujeres y niños afectados por la represión. En 1975, esta iniciativa adquiere un gran impulso a nivel internacional al coincidir con la declaración del Año Internacional de la Mujer de las Naciones Unidas y el establecimiento de la Década de las Naciones Unidas para la Mujer entre 1976 y 1985.

La campaña tuvo bastante éxito local e influenció el movimiento de solidaridad mediante las conmemoraciones del 8 marzo, varios eventos de solidaridad y mítines. Es importante destacar que, a pesar de que presentó un perfil "menos político" apelando a las preocupaciones humanitarias del público y enfatizando la vulnerabilidad de mujeres y niños, la campaña despertó el interés de las secciones de mujeres de partidos y grupos feministas que se interesaron por discutir la situación de la mujer chilena. De esta manera, la campaña conecta con un movimiento social local que es, en este caso, el movimiento feminista y conduce una parte de la energía del feminismo hacia América Latina. En ese sentido, esto implica que la campaña más allá del propósito inicial que era atraer a grupos más bien de carácter caritativo, involucrando a uno de los movimientos sociales más relevantes de la época.

Un segundo indicio que muestra la relevancia de esta campaña es la creación de la Women's Campaign for Chile. Este es un grupo que se organiza en 1976 con el propósito específico de apoyar a las mujeres en Chile, definiéndose explícitamente como un vínculo entre el movimiento de solidaridad y el movimiento feminista (Women's Campaign for Chile, 1976). Esto no solo significo que el activismo de solidaridad comenzó a ser concebido a través de una perspectiva de género, sino que también la integración de las exiliadas en el movimiento de mujeres en Gran Bretaña. Sin duda, las exiliadas chilenas se

convirtieron en activistas importantes que fortalecieron las conexiones transnacionales entre los dos países, particularmente mediante la difusión de sus experiencias en el gobierno socialista de Salvador Allende y como refugiadas políticas en el Reino Unido, y también porque en muchas ocasiones ellas tuvieron acceso a redes de información que les permitían conocer el rol que estaban teniendo las mujeres en la resistencia a la dictadura. En este sentido, la ubicación deliberada del grupo Women's Campaign for Chile en la intersección de dos movimientos sociales implicó no sólo la canalización del apoyo de las mujeres británicas hacia los esfuerzos de solidaridad, sino también la contribución de las exiliadas al movimiento feminista local.

Por otro lado, el Chile Committee for Human Rights desarrolló otra iniciativa que fue importante en términos de profundizar las conexiones entre las feministas en el Reino Unido y las mujeres en Chile, que en algunas ocasiones resultaron en la liberación y establecimiento de exiliadas en Inglaterra, Escocia o Gales. Me refiero al esquema de adopción de prisioneros desarrollado por el Chile Committee for Human Rights desde 1975. El esquema tenía por objetivo desarrollar correspondencia entre personas u organizaciones en Gran Bretaña con presos políticos y sus familias en Chile con el fin de obtener su liberación a través de la presión a las autoridades y otorgar apoyo moral a los presos y sus familias (Chile Fights Nº 16, January 1975). [2]

En 1976, 500 prisioneros habían sido adoptados a través de este esquema y 49 habían sido liberados y habían llegado a Gran Bretaña como exiliados, por lo que el esquema de adopción se convirtió en una de las mayores áreas de trabajo del comité de derechos humanos y del movimiento de solidaridad en general. Esta vinculación prolongada era una manera efectiva de movilizar apoyo para la solidaridad, especialmente porque el contacto con presos y presas políticas en Chile podía durar varios meses e incluso años. En relación al movimiento feminista, este esquema es importante porque les permite a los grupos de mujeres enfocarse en la adopción de presas políticas. Mediante la correspondencia establecida no solo se intercambiaba información sobre las condiciones en las cárceles y la situación en Chile, sino que también las mujeres comentaban las actividades políticas del movimiento feminista e incluso se enviaba literatura del movimiento a Chile. Si las prisioneras lograban ser liberadas y se exiliaban en el Reino Unido, eran recibidas por los grupos que las adoptaban en el exilio. La socióloga Diane Kay ha enfatizado la naturaleza emocional del encuentro entre los exiliados y las organizaciones que había contribuido a su liberación (Kay, 1987). No obstante, también existieron impedimentos para continuar esta relación que se había establecido a distancia, y estos encuentros podían tener resultados variados debido a las barreras idiomáticas y el estado de salud mental y física en el que llegaban las mujeres desde Chile al exilio. La historiadora Jadwiga Pieper ha hablado de la importancia que tuvo para las mujeres chilenas el encuentro con el feminismo en el exilio (Pieper Mooney, 2012: 154-79), aunque también se debe considerar que no todas las exiliadas finalmente simpatizaban o aceptaban las ideas feministas como una perspectiva política relevante. Esto especialmente considerando que durante los años sesenta y comienzo de los años setenta no había un movimiento feminista en Chile de mayor relevancia.

Sin embargo, de todas formas hubo un grupo importante de mujeres exiliadas que abrazaron las ideas feministas principalmente porque muchas de sus problemáticas de género se agudizaron en el exilio. Generalmente el punto de inicio y el primer contacto de las exiliadas con el feminismo era a través de grupos como el Women's Campaign for Chile y el esquema de adopción de prisioneros políticos, pero también a través del desarrollo de redes políticas más informales, por ejemplo, en las universidades que recibieron estudiantes chilenas.

[2] Ver artículo "Prisoner Adoption Scheme".

En este sentido, quizás uno de los frutos más concretos del encuentro con el movimiento feminista es la creación de organizaciones de mujeres exiliadas. Con el paso del tiempo, mujeres pasaron de establecer conexiones individuales con el movimiento feminista a establecer grupos de mujeres chilenas y latinoamericanas. Por ejemplo, en 1977 se establece el Centro de Madres 'La Victoria' en la ciudad de Londres con el objetivo de desarrollar actividades de solidaridad y secundariamente intentar lidiar con el aislamiento que viven las mujeres en el exilio. Las mujeres de este grupo buscaron reconstruir una institución que ya existía en Chile siendo parte de un esfuerzo mayor de los exiliados por reconstruir sus vidas públicas en el exilio, a través de la reconstitución de sus grupos políticos y la expansión de sus redes.

Sin embargo, con el paso del tiempo, el problema de la permanencia en el exilio y la inserción en la sociedad receptora ocupa un lugar mayor. En este contexto, surgen organizaciones como la National Organisation of Chilean Women in Exile, la sección femenina de la organización de los chilenos exiliados en Gran Bretaña, Chile Democrático. Desde 1982, la sección femenina tuvo un fuerte enfoque en desarrollar proyectos de mujeres como escuelas de lenguaje y guarderías para el cuidado infantil. Aunque gran parte de las actividades se desarrollaron en Londres, existieron grupos locales en otras ciudades como Sheffield, Liverpool y Manchester. En este grupo, algunas de sus líderes tenían una agenda feminista, aunque el nivel de conciencia feminista variaba entre sus integrantes y secciones locales.

Finalmente, uno de los grupos con mayor influencia del feminismo fue el grupo Avanza, el cual era similar a los colectivos feministas del movimiento de liberación de las mujeres inglés. Avanza estaba directamente influenciado por el movimiento feminista británico, a diferencia de asociaciones como el centro de madres, por lo que en ocasiones adquirían posiciones más críticas frente a los partidos políticos en el exilio, y también se interesaban y discutían temas "más clásicos" del feminismo de segunda ola como teorías sobre feminismo, género y el movimiento de mujeres.

Bibliografía

Jones, Ann. No Truck with the Chilean Junta! Trade Union Internationalism, Australia and Britain, 1973-1980, Australian National University Press, 2014.
Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista La Habana - Cuba. "Mujeres Bolivianas Piden Libertad Para Presas Políticas Chilenas." In: Boletin Informativo, No 70, 1975.
Kay, Diana, Chileans in Exile. Private Struggles, Public Lives, Basingstoke & London, The Macmillan Press, 1987.
Pieper Mooney, Jadwiga, "Women's Rights as Human Rights: Exile, International Feminist Encounters, and Women's Empowerment under Military Rule in Chile, 1973-1990." In: Projection of Power in the Americas, editado por Niels Bjerre-Poulsen, Helene Balslev Clausen, y Juan Gustafsson, New York, Routledge, 2012, 154–79.
Wilkinson, Michael, "The Chile Solidarity Campaign and British Government Policy towards Chile, 1973-1990." In: European Review of Latin American and Caribbean Studies, Nº 52, June 1992, 57–74.
"Prisoner Adoption Scheme." In: Chile Fights, Nº 16, January 1975.
Women's Campaign for Chile, Chilean Women, Nº 1, 1976.